

# La ampliación del control estatal en Latinoamérica: Una construcción en disputa para los sectores populares

Santiago Javier Campos Naranjo<sup>1</sup>

**Resumen:** El artículo analiza la consolidación de los Estados modernos en América Latina, expresada en tres categorías propuestas por Whitehead (2010): control territorial, administración (incluye capacidad cognitiva) y control de los recursos. Señala como esta consolidación ha generado nuevos escenarios a las demandas de participación de los sectores populares, en una constante resistencia ante proyectos políticos que los han excluido, tanto en su diseño como en su aplicación.

**Palabras clave:** Estado, sectores populares, control, administración, participación.

Analizar la construcción de los Estados latinoamericanos desde la visión de los sectores populares, siempre es realizar un recorrido por prácticas de exclusión y opresión. Las políticas de redistribución social han funcionado como dádivas para aliviar tensiones sociales (a duras penas, evitando el colapso de las condiciones de vida de los sectores populares, y previniendo que sus acciones de resistencia se incrementen y puedan llegar a desestabilizar el sistema) en lugar de proponer un proyecto político que se preocupe por un reparto más justo de la riqueza.

Sin embargo, hacer esta revisión significa entender los diferentes procesos de organización y lucha de los sectores populares ya sea: a) por conseguir transformaciones estructurales, b) alcanzar ciertas reivindicaciones coyunturalmente importantes. Aclaremos estas dos categorías expuestas, que ya Lenin (1966) las reconocía y diferenciaba como demandas económicas las segundas y demandas políticas las primeras. En el primer caso, se trata de una apuesta política a largo plazo, que surgiría únicamente a partir de una conciencia de clase social y un entendimiento general del sistema capitalista. Entendido así las transformaciones buscadas atentarían directamente contra el régimen de gobierno y la estructura del sistema como tal.

En el caso de las reivindicaciones coyunturales, estas vienen dadas más como una resistencia que

como una propuesta política. Es decir, los sectores populares al verse afectados en alguno de sus intereses o en las condiciones de reproducción de la vida, por tal o cual política impuesta desde arriba, se resisten y se organizan para evitar la aplicación de esta. Resulta entonces una práctica de supervivencia que puede o no tener actores política e ideológicamente conscientes.

Son múltiples las diferentes consideraciones coyunturales, políticas y culturales que pueden entrar en juego para suscitar estos procesos y que, variarán entre los distintos Estados latinoamericanos y los distintos períodos históricos. Estas consideraciones provocan que las categorías que se analicen en este trabajo, sean susceptibles de cambios de acuerdo al contexto desde el cual sean observadas. Sin embargo, el objetivo de este ensayo es plantear ciertas consideraciones generales, que permitan un entendimiento de las dificultades de participación y acceso a las decisiones políticas, que los sectores populares han tenido en América Latina.

Para empezar, solo la definición de sectores populares puede dar espacio para un debate demasiado amplio, que no es el objetivo de este trabajo, por lo que, el mismo se limitará a plantear un sentido básico. Por sectores populares se entenderá aquellos que han sido excluidos política y económicamente en un sistema determinado (Baño 2004).

<sup>1</sup> Estudiante de la Maestría de Investigación en Estudios Latinoamericanos, con mención en Política y Cultura; Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Politécnica Salesiana-Quito. Correo electrónico: <santicamposn@live.com>.

Precisamente, si se trata de esbozar un mapa de las dificultades y retos de los sectores populares para acceder al control y toma de decisiones políticas, la misma identificación como clase social por sí sola ya debería ser considerada un problema. Al respecto, recobremos la consideración de Thompson sobre la identificación de un grupo como clase social:

Los individuos enfrentan una sociedad estructurada de determinada manera (basada aunque no exclusivamente en las relaciones de producción) sufren explotación (o tienen la necesidad de mantener el poder sobre los explotados), identifican puntos de interés antagónico, comienzan a luchar por estos intereses y en el proceso de lucha se descubren como clase, y llegan a conocer este descubrimiento como conciencia de clase. (Maiguashca y North 1991, 93)

En otras palabras, la clase social existe únicamente cuando los individuos que conforman un cierto sector de la sociedad se identifican como miembros de ese sector, y en oposición a otros sectores, que por diferencias económicas no forman parte de su grupo. Bajo estas consideraciones, es importante que entendamos a la participación como una práctica política, que buscan ejercer los sectores populares para alcanzar reivindicaciones.

Por otra parte, el estudio propuesto se delimita, entendiendo los conflictos de los sectores populares dentro de la lógica de un Estado moderno. Para ello se retomará las categorías propuestas por Whitehead, quien recoge la formulación webberiana, para definir que un Estado moderno, es aquel que logra la "utilización efectiva de la fuerza" (Whitehead 2010, 75). Siguiendo la misma línea, Mazzuca (2012) añade que al Estado se lo debe comprender como "un stock de recursos" el cual puede ser controlado por el gobierno, que constituye un grupo de actores que han logrado alcanzar este poder, siguiendo las reglas establecidas en el régimen vigente.

En la relación que se establece entre estos tres componentes se inscriben las luchas sociales de los sectores populares, quienes han estado excluidos del gobierno porque, se les ha "impuesto" un régimen encargado precisamente de evitar su participación, dando como resultado la construcción de un Estado gobernado por y para las élites

políticas que, en ciertos casos, como muestra el ejemplo ecuatoriano, resultan también ser élites económicas (North 2006).

Han sido entonces, decisiones políticas las que han construido un Estado con grados variables en la capacidad redistributiva de las riquezas. Dependiendo de los modelos económicos y políticos adoptados por un gobierno en un determinado momento, surgirá una expansión o encogimiento estatal, con diversas consecuencias en cuanto al grado de oportunidades de participación de los sectores populares. Pero, cualquiera sea el caso, el Estado seguirá manteniendo su importancia mientras mantenga el poder de cohesión, a la vez que seguirá siendo el responsable directo de garantizar los derechos ciudadanos a sus miembros.

En este punto, recojo de Whitehead, tres categorías que permiten la construcción de un Estado moderno, y que para nuestro estudio definen el contexto sobre el cual los sectores populares buscan su espacio de participación. Según el autor, estas categorías se alcanzan de manera relativamente completa y homogénea en los países de América Latina, más o menos en la década del 80 del siglo XX. Estas categorías son: control territorial, administración (incluye capacidad cognitiva) y, control de los recursos (Whitehead 2010, 80).

Considerando estas categorías analizaré las dificultades que los sectores populares enfrentan al momento de participar en la construcción del Estado, tomando en cuenta que los diferentes niveles de penetración del mismo, traen consigo consecuencias en la mayor o menor participación de los sectores populares y en sus luchas por el respeto a sus formas tradicionales de vida y reproducción colectiva.

*Control territorial.* Hace referencia a la capacidad del Estado de ampliar su zona de influencia hasta controlar la totalidad de su territorio. Se ve materializado en la construcción de infraestructura, y servicios públicos que promueven la integración nacional (Whitehead 2010). A su vez, la ampliación del control territorial significa la incorporación a la vida política del Estado de nuevos sectores o grupos sociales, con distintas demandas, proble-

mas y capacidades de ejercer presiones en favor de sus intereses. Ante estos nuevos problemas el Estado debe recurrir a soluciones que pueden ir desde el diálogo hasta el uso de la fuerza. Un ejemplo de lo anterior, es la respuesta y el tratamiento que debe dar el Estado ecuatoriano a las comunidades indígenas amazónicas catalogadas como en aislamiento voluntario, problema al que el Estado no se enfrentaba antes de la explotación petrolera en la Amazonía.

*Administración.* Se refiere a la capacidad del Estado para organizar su control sobre las poblaciones. La necesidad de administrar el Estado genera un nuevo sector social, el de los servidores públicos, que en el caso latinoamericano van a constituir un gran porcentaje de la clase media, que a la vez, depende del Estado porque forma parte de él, y al mismo tiempo, exige continuamente mejores condiciones de trabajo y garantías laborales (Whitehead 2010).

Los sectores populares pueden ver la oportunidad de mejorar sus condiciones de vida ingresando al servicio público, se produce así, una competencia constante que pudiera generar, en circunstancias específicas de cooptación, como es el caso argentino (a partir de la dictadura militar), analizado por Basualdo (2002), dos problemas: a) crecientes índices de corrupción, y b) altos ingresos en relación con otros sectores económicos.

*Control de los recursos.* Se refiere a la capacidad estatal de generar empresas públicas o participar conjuntamente con capitales extranjeros destinados a la explotación de recursos naturales que permiten el crecimiento de los ingresos estatales por medio de impuestos (Whitehead 2010).

Bajo la utilización y explotación de los recursos como mecanismo de obtención de rentas, pueden aparecer disputas con sectores populares afectados en sus prácticas de vida. Así sucede cuando desde el Estado, se mira determinados recursos como un bien de la nación y una prioridad, desconociendo los derechos de las localidades y grupos sociales allí existentes. Por el contrario, la visión sobre el control de recursos desde los sectores populares es distinta, "para los sectores indígenas y campesinos (...) la tierra y el subsuelo

deben ser entendidos como un territorio antes que como recursos" (Bebbington 2009, 132-3).

La presencia del Estado en el control de los recursos, lo convierte en el mediador entre los ciudadanos de las localidades y los dueños del capital, que tienen intereses en determinados sectores productivos. Las protestas sociales se canalizan por medio del Estado, pues los capitales no tienen un rostro fijo, ni necesariamente un arraigo nacional ante el cual protestar.

Con base en este análisis de las dificultades de los sectores populares para participar en la vida política y las decisiones de la nación, podemos primero observar que con mayor o menor profundidad, estas categorías se adscriben a la realidad de todos los países latinoamericanos. Basándose en eso se esboza finalmente algunas conclusiones generales a la luz de este ensayo.

## Conclusiones

La expansión del control del Estado permite la irrupción de nuevos sectores sociales con su propia agenda de demandas que, a su vez presionan al Estado a crear nuevas políticas o reconfigurar las existentes de tal modo que estos nuevos grupos puedan incluirse en el proyecto nacional.

La inclusión de los sectores populares, en el proyecto nacional construido desde las élites, es para estas un proceso que debiera acatarse sin cuestionamiento. Pero, retomando la idea de hegemonía de Gramsci (1930), este control que se pretende establecer tanto en un nivel material como subjetivo, no está libre de contradicciones lo que le convierte en un proyecto en constante tensión y reconstrucción.

Es evidente que, en la actualidad, los Estados latinoamericanos enfrentan a una sociedad civil muy distinta de la que hubo pocas décadas atrás. Actualmente, los sectores populares pueden tener mayores oportunidades para oponerse al proyecto nacional de las élites, en la medida en que su organización supera el sectarismo regional, étnico y de tipificación del modo de producción (agrario, industria, artesanal, etc.). Y asumen una agenda compartida de demandas, que no pretende solo concesiones, sino cambios

estructurales en el sistema de gobierno y en la conformación del Estado.

Lamentablemente, viejos problemas siguen presentes, las diferencias regionales, étnicas, la dicotomía campo/ciudad, el acceso limitado a la educación, y a la vez una educación diseñada para reprimir, siguen impidiendo la consolidación de movimientos nacionales fuertes, que representen los intereses comunes de los sectores populares. Las pequeñas agrupaciones con intereses diversos, históricamente han sido fácilmente cooptadas, o reprimidas por los gobiernos de turno.

Los nuevos proyectos políticos que vive nuestra región, las cadenas globales de valor que superan los límites nacionales, los efectos del cambio climático y una conciencia de protección de los recursos que resulta imperativa, constituyen un nuevo escenario, ante el cual los sectores populares tienen el reto de replantear sus agendas y sus prácticas tradicionales de resistencia, que les permita construir y consolidar la utopía de una sociedad de justicia social y participación popular.

## Lista de referencias

- Baño, Rodrigo. 2004. "Los sectores populares y la política: Una reflexión socio-histórica". *Política*, No. 43 (primavera): 35-55.
- Basualdo, Eduardo. 2002. *Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina: Notas sobre el transformismo argentino durante la valorización financiera (1976-2001)*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Bebbington, Anthony. 2009. "Industrias extractivas, actores sociales y conflictos". En Centro Andino de Acción Popular (CAAP)-Centro Latinoamericano de Ecología social (CLES), *En Jürgen Schuldt, Extractivismo, política y sociedad*, 131-56. Quito: Centro Andino de Acción Popular (CAAP)-Centro Latinoamericano de Ecología Social (CLES).
- Correa Sutil, Sofía. 2004. "La derecha chilena: ¿Quiénes eran?". En *Con las riendas del poder: La derecha chilena en el siglo XX*. Santiago: Sudamericana.
- Gramsci, Antonio. 1930. *Cuadernos de la cárcel*. México DF: Era.
- Lenin, Vladimir Ilich Uliánov. 1966. *Obras escogidas*. Moscú: Progreso.
- Maiguashca, Juan, y Liisa North. 1991. "Orígenes y significados del velasquismo: Lucha de clases y participación política en el Ecuador, 1920-1972". En Rafael Quintero, edit., *La cuestión regional y el poder*, 89-160. Quito: Corporación Editora Nacional (CEN).
- North, Liisa. 2006. "Militares y Estado en Ecuador: ¿Construcción militar y desmantelamiento civil?". *Íconos*, No. 26 (septiembre): 85-95.
- Thorp, Rosemary. 1998. "Industrialización y crecimiento del papel del Estado: 1945-1973". En *Progreso, pobreza y exclusión: Una historia económica de América Latina en el siglo XX*, 135-67. Washington DC: Banco Interamericano de Desarrollo (BID) / Unión Europea (UE).
- Whitehead, Laurence. 2010. "Latin América State Organization". En *Latin América: A New Interpretation*, 69-117. Gordonsville: Palgrave Macmillan.